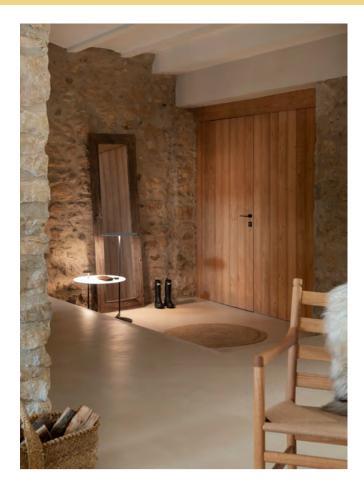


NATURAL EMPORDÀ

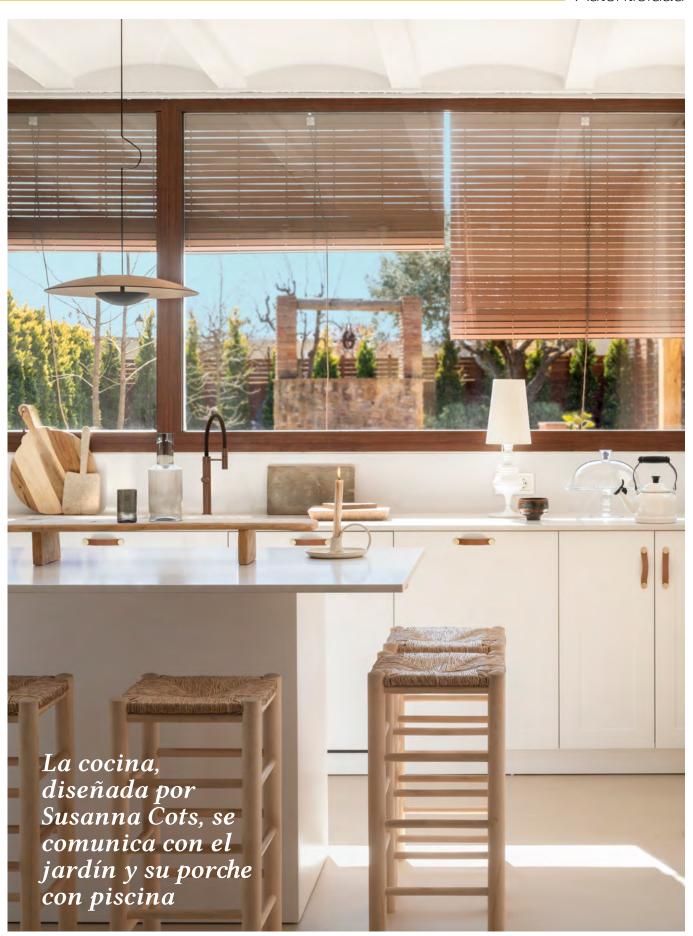
on este diseño hemos vuelto a casa". Este ha sido el objetivo cumplido del complejo briefing y así se expresa Susanna Cots, la interiorista y autora de la reforma de esta casa de 300 años ubicada en el Empordà. El punto de inicio era la autenticidad: recuperarla y reconectar con ella pero, a la vez, trabajar el proyecto para cubrir las necesidades actuales sobre la base de mantener las mismas emociones de bienestar, familia y refugio.

El primer paso era aceptar y respetar la esencia de la casa, es decir, entender que no hay ni un ángulo recto y con ello valorar la belleza de la imperfección y enaltecerla. Como la propia naturaleza. Se ha elegido mortero a la cal para los pavimentos continuos evitando la humedad, se ha recuperado el techo de vigas y la bóveda catalana lacado todo en blanco para dar luz, y se ha trabajado con madera de castaño macizo todo el mobiliario diseñado a medida por









NATURAL EMPORDÀ





Susanna Cots para integrarse con el estilo natural de las paredes de piedra.

El sello de la diseñadora de deslocalizar chimeneas en diferentes ambientes, está presente en la de la suite principal y en la instalada en la sala de estar de la planta baja, pensada como un rincón de lectura. Otro de sus sellos es proyectar espacios simétricos, como la segunda sala de estar del piso superior, rodeada de una librería y mesas de trabajo. Aunque es en la cocina, con acceso directo al porche junto a la piscina, donde esta conexión simétrica entre estancias ensalza su valor hasta convertirlo en un espacio vital para la comunicación familiar.

Una escalera diseñada como lugar para almacenaje conduce a las otras tres suites de la casa. Cada una de las habitaciones cuenta con su baño individual y su estilo propio para albergar a los pequeños de la familia y adaptar el espacio a la evolución de cada edad.





